



Pastoral Familiar
Diócesis de Bogotá
El Amor es nuestra misión

Cena Familiar | Septiembre



El amor vivido desde dentro



Motivación

Llega el noveno mes del año, y con él, la celebración conocida dentro del ámbito social como “el amor y la amistad”. Esta celebración puede ayudar a reconocer en familia, el verdadero sentido y valor de este excelso don que viene de Dios. Es un momento ideal para manifestar, especialmente a nuestra familia, nuestro afecto sincero, que no consiste sólo en detalles materiales, sino en un amor auténtico que sale desde lo profundo del corazón.

Hagamos que en este mes sea una realidad el amor vivido desde dentro de la familia, como el motor y la fuerza que nos mueve y nos impulsa a ir siempre adelante.



¿Sabías qué...?

¿Dios es definido en las Sagradas Escrituras como “Amor”? (Cfr.1 Jn 4,8).

En muchas ocasiones escuchamos decir que el amor de Dios es inmenso, que es maravilloso e inalcanzable. Es un amor, que en realidad, no llegamos a dimensionar en toda su profundidad, dado que es un misterio que nos inunda y nos sobrepasa, pero que a la vez nos llena de felicidad.



Hagamos oración

Bendigamos todos juntos la mesa

Dios del amor, en familia nos reunimos en tu nombre para compartir el Pan de tu Palabra y el pan material que en tu generosidad nos has regalado. Haz que nuestro hogar sea una digna morada tuya, donde reine la paz y la unidad. Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo...



Dios nos habla

Filipenses 2, 1-5

Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si hay algún consuelo de amor, si hay alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y compasión, haced completo mi gozo, siendo del mismo sentir, conservando el mismo amor, unidos en espíritu, dedicados a un mismo propósito.

Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

Haya, pues, en vosotros esta actitud que hubo también en Cristo Jesús, el cual siendo Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo tomando forma de siervo, haciéndose semejante a los hombres.

Y hallándose en forma de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Palabra de Dios.



Reflexionemos

Hace ya mucho tiempo que El Señor Jesús nos ha dado la clave para vivir el amor de una manera auténtica: “Amar a Dios y al prójimo como así mismo” (Cfr. Mt 22,39).

Sólo cuando en el corazón de cada quien reina la humildad, el interés por los demás, reinará en la familia el auténtico amor.

El amor auténtico tal como lo refleja el texto bíblico, consiste en abajarse, en reconocer en el otro, en este caso, el integrante de mi familia un verdadero tesoro, el otro es mi responsabilidad.

El Señor nos invita a mirar mucho más allá de los propios intereses para salir al encuentro del otro. En esto consiste el amor, en salir de sí mismo, en entregarse en el diario vivir, pues “no hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Cfr. Jn 15,13).

Ahora dialoguemos en familia

- ¿Qué es para mí el amor?
- ¿Me preocupo a menudo por el bienestar de los demás miembros de la familia?
- ¿Considero que en mi familia se vive el auténtico amor?
- ¿Cómo se puede fomentar el auténtico amor en familia?





Compartamos la vida

Cada uno de los integrantes de la familia deberá tener algún detalle para compartir. También se dispondrá en un lugar visible el buzón del amor, donde se ubicará un sobre marcado con el nombre de cada uno de los integrantes de la familia, varios trozos de papel pequeños y lapiceros.

En primer lugar, cada uno de los participantes, se quitará uno de los zapatos. Los zapatos quedarán ubicados en un lugar a parte. Cada uno de los miembros intentará calzarse un zapato diferente. Luego, cada uno tomará varios trozos de papel y depositará mensajes en los sobres de los miembros de la familia, manifestando los sentimientos, pensamientos o deseos hacia el otro.

(Mientras transcurre este momento se puede colocar una canción de fondo referente al amor)

“El amor vivido desde dentro de la familia es también ponerse en los zapatos del otro”

Demostrar el amor en familia implica ponerse en los zapatos de los demás, mirar lo profundo de las realidades, compartir a plenitud las tristezas y alegrías en el lugar privilegiado para vivir el amor que es la misma familia.

La amistad también debe darse en los hogares. Además de amar a los seres queridos, también debemos ser confidentes, para poder reconocer que la familia es un lugar seguro y privilegiado donde nos podemos refugiar.

(Se colocan los detalles en un lugar y luego se comparten con los presentes)



Nos comprometemos

Durante este mes haremos el compromiso en familia de fomentar un poco más los espacios de diálogo para conocer las realidades de los demás miembros del hogar.

Agradecemos a Dios

Gracias Señor por ser el amor que nunca defrauda, gracias por darnos la mayor prueba de amor que puede darse al entregar tu vida por nosotros. Haz que nuestra familia sea signo de tu presencia en el diario caminar. Amén



Pastoral Familiar
Diócesis de Sonsón Rionegro